

GRUPE PORCINA: cómo prepararnos sin caer en la desesperación

"Los casos de influenza que ocurren en México, Estados Unidos, la reunión de emergencia de la OMS, los estados de alarma de varios países de Latinoamérica y Europa, junto con los casos en observación en Argentina, (al cierre de esta edición) están provocando una gran preocupación. Lo mejor es ser prudentes y, sobre todo, estar bien informados.

El virus de la influenza porcina es muy similar a la humana y puede transmitirse de los cerdos al ser humano, pero luego también puede retransmitirse entre los seres humanos. La particularidad que tienen los cerdos es que habiéndose infectado de dos o tres tipos de virus, pueden recombinar genes y generar un virus nuevo, para el cual, tanto animales como seres humanos no tienen defensas (anticuerpos) frente al mismo, lo cual puede provocar un brote afectando a una población indefensa. La Organización Mundial de la Salud (OMS) advirtió que este nuevo virus sería del tipo A H1N1 y H3N2, pero aún se necesita más información al respecto.

La transmisión entre los seres humanos puede realizarse por contacto a través de tos, estornudo y descargas nasales. Los síntomas son iguales a cualquier otra gripe: un cuadro febril con dificultad respiratoria, tos, estornudos, descargas nasales, letargia y apetito reducido. La excreción nasal del virus puede aparecer aproximadamente a las 24 horas de la infección, sin haber tenido todavía ninguno de los síntomas. Por eso las tasas de morbilidad (contagio) son altas, pueden llegar al 100 por ciento, pero la mortalidad es baja si se realiza la consulta antes de las 24/48 horas de comenzados los síntomas.

Hasta el momento, en Argentina nunca había habido un brote de esta enfermedad y para prevenir, en la medida de lo posible, se reforzó la campaña de vacunación antigripal, además de efectuar, siguiendo los consejos de la Organización Mundial de la Salud, un cordón sanitario en las fronteras.

Vacunarse es muy importante porque, de confirmarse que el nuevo virus es del tipo A H1N1 o H3N2, la vacuna contra la gripe recomendada para el hemisferio sur para el año 2009 tendría cobertura para este virus; pero aún es necesario esperar más información sobre los estudios que se están realizando en los países afectados.

Pero también es importante la prevención higiénica, como lo es para todas las enfermedades contagiosas. Es fundamental lavarse las manos seguido, evitar los conglomerados humanos y proteger las vías aéreas con el uso de barbijos. Estos tienen que ser los especiales que evitan el contagio a través de microesporas y que se consiguen en farmacias bien surtidas o el uso doble de barbijos comunes."

Declaraciones del Dr. Néstor Jacob, Jefe del Servicio de Infectología del Hospital Universitario Austral.

En organismo defendido, no entran virus

Podemos prevenir y bajar el riesgo de las consecuencias de dengue, fiebre amarilla y gripe porcina con plantas medicinales que ya han demostrado su eficacia.

Por el Dr. Jorge Rubén Alonso, presidente de la Asociación Argentina de Fitomedicina.

está generando una pandemia de consecuencias hasta ahora inciertas.

La primera pregunta que surge es ¿por qué estos virus invaden nuestro organismo y pueden llevarlo a la muerte? Indudablemente, un virus puede ingresar a cualquier organismo (sea por picadura de mosquito o por ingreso de gotitas de estornudos) y lo pueden hacer tanto en personas sanas, vigorosas o corpulentas, como en débiles, malnutridas o desválidas. Donde seguramente va a haber diferencias es en las consecuencias que acarreará en unos y otros: en un organismo maltratado, con bajas defensas o mal alimentado, la muerte pueda ser el desenlace final. En cambio, los organismos con un buen sistema de defensas orgánicas muy proba-

Con el advenimiento de los cambios climáticos por la falta de preservación del medio ambiente, sumado al crecimiento de la pobreza en vastos sectores de la sociedad, todo ello en conjunto ha determinado la aparición de enfermedades que en su momento habían sido desterradas de la Argentina como el dengue y la fiebre amarilla. A ello se suma, ahora, la aparición del nuevo flagelo de la fiebre porcina.

Tanto la fiebre amarilla como el dengue son ocasionados por virus pertenecientes a una misma familia: los Flavivirus. Por otra parte, estos virus son transmitidos al hombre a través de picaduras de un mismo mosquito: el *Aedes aegypti*. En cuanto a la llamada fiebre porcina, se trata de un virus mutante de la influenza que hoy lamentablemente

